



JOSÉ LUQUE, IZASKUN ASEGUINOLAZA Y
NUÑO MARDONES

El abecé de la teoría urbana.
Selección de textos que configuran
el urbanismo actual

Biblioteca Nueva, Madrid 2018, 238 pp.
Encuadernación en rústica con solapas. 23 €
Idioma: español
ISBN: 978-84-17408-30-5

RAIMUNDO BAMBÓ NAYA

Universidad de Zaragoza
rbambo@unizar.es

En la presentación que abre *El abecé de la teoría urbana*, José Luque, uno de sus tres autores —junto con Izaskun Aseguiñolaza y Nuño Mardones— hace explícito el espíritu que alumbró esta obra, al hacer referencia ya en su primer párrafo la noción de Bernardo Secchi del urbanismo como saber acumulativo. Sin embargo, la sucesión, superposición, solape y coexistencia de diferentes planteamientos teóricos, programas de investigación o aproximaciones prácticas, en algunos casos desde posiciones contradictorias entre ellas —pese a ser todas igualmente válidas— puede llegar a generar cierto desánimo entre quien se acerque por primera vez a la disciplina, particularmente entre los estudiantes. Esta publicación pretende ayudar a clarificar dicho panorama, aproximándose con rigor a los textos de quienes han dado forma a la teoría urbana a la que se alude en su título.

El libro no es el resultado de un esfuerzo reciente. Tiene su origen en una obra anterior, *Constructores de la ciudad contemporánea. Aproximación disciplinar a través de los textos* (2004), fruto del proyecto de investigación desarrollado durante cuatro años desde el Departamento de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. En esta indispensable publicación se presentaba el análisis detallado, riguroso y sistemático de 102 textos determinantes para la construcción del entramado teórico del urbanismo. Se trata de una obra monumental, no solo por su contenido: 1.276 páginas, 54 mm de espesor o un peso de algo más de 3 kg hacen que sea un volumen poco manejable, algo intimidante

y no al alcance de cualquier bolsillo. *El abecé de la teoría urbana* solventa oportunamente estas cuestiones, presentando una versión reducida de sus estudios monográficos, aprovechando la ocasión para revisar y actualizar el listado de textos analizados, accesible por precio y contenido a un público más amplio.

El libro recoge el análisis sistemático de 112 obras de diversos autores, presentado cada uno de ellos en una doble página. En cada caso se incluye una breve reseña biográfica del autor, el contexto cultural y urbanístico en que se publicó el libro y un texto breve pero preciso en el que se presenta cada obra, se analiza su contenido, reflejando su estructura original, y se realiza una sucinta valoración identificando su aportación a la disciplina urbanística. Cada estudio está acompañado de la portada de la edición original, diversas ilustraciones recogidas en ella, una fotografía del autor e imágenes de algunas de sus realizaciones. La selección incluye manuales, textos que plantearon un nuevo enfoque para el urbanismo, o propuestas de actuaciones urbanísticas y planes, realizadas o no, influyentes por su difusión internacional. Se descartan aquellos volúmenes cuyo objetivo principal es trazar la historia de la disciplina, quedando fuera por tanto las conocidas obras de Paolo Sica, Benedetto Gravagnuolo, Peter Hall, etc., entendiéndose que se trata de libros de distinta naturaleza. Los textos aparecen en estricto orden alfabético según el apellido de su autor, desde *Town and Country Planning* de Patrick Abercrombie (1933) hasta *The Living City* de Frank Lloyd Wright (1958), abarcando los 136 años que separan la *Teoría general de la urbanización* de Ildefonso Cerdà (1867) de *The New Civic Art* de Andrés Duany, Elizabeth Plater-Zyberk y Robert Alminana (2003). Como inevitablemente sucede con cualquier selección de estas características, cada lector echará de menos a unos u otros autores —en el caso quien escribe esta reseña, a Gilles Clément, Margaret Crawford, Jan Gehl, Dolores Hayden, Saskia Sassen o Bernardo Secchi—, aunque difícilmente se pueden tener reservas respecto a los elegidos, una muestra más de lo ambicioso del planteamiento. La estructura del libro resulta especialmente pertinente. El orden alfabético y la decisión de dedicar a todas las obras el mismo espacio anula jerarquías y evita agrupaciones temáticas o temporales, explicitando el carácter acumulativo y heterogéneo de la disciplina. Corresponde al lector el trabajo de establecer afinidades entre las distintas obras y de trazar la particular trayectoria con la que se encuentre más cómodo, con la seguridad de que se encontrará con autores inesperados, descubrirá unos textos y redescubrirá otros. El índice temático que se incluye al final del libro puede ayudar a esta tarea, indicando en cada obra el tipo de texto de que se trata y el tema que desarrolla.

Como todo manual valioso, abre innumerables puertas, es un libro que lleva a muchos otros libros. En primer lugar, de manera ineludible, a la obra matriz. En *Constructores de la ciudad contemporánea* se pueden consultar tanto las

versiones extendidas de la mayoría de los estudios monográficos recogidos en *El abecé de la teoría urbana* como su potente aparato crítico, con una extensa bibliografía sistemática de ciento cincuenta páginas, la clasificación de los textos por periodos y programas, o un revelador análisis de la difusión, incidencia y representatividad de los textos del elenco. Por supuesto, también es inevitable acudir a las fuentes originales, las obras estudiadas, con la seguridad que da el transitar por terrenos ya cartografiados en los análisis que de ellas se ofrecen. Pero también nos remite a un conjunto de libros bastante singular: el de aquellos que todavía no están escritos. Invita a pensar en una versión ampliada —o, directamente, en un segundo volumen— que recogiera algunos de los textos que no se encuentran en su selección. O en la edición de una antología que reuniera extractos de las obras reseñadas, un tipo de libro relativamente común en el entorno anglosajón, los consabidos *readers*, pero no tanto en nuestras latitudes —podemos remitirnos a ejemplos próximos como *Textos de arquitectura de la modernidad*, editado en 1994 por Pere Hereu, Josep María Montaner y Jordi Oliveras, con un enfoque más amplio, o a las selecciones de textos que recoge Javier Monclús en la serie *Regeneración Urbana* desde 2016, específicamente desde el ámbito del urbanismo—. Se trata sin duda de una tarea titánica, plagada de dificultades, pero también lo fue la edición de *Constructores de la ciudad contemporánea*, y sus autores supieron llevarla a buen puerto. No hay duda de que, acompañados una vez más de un grupo de entusiastas voluntarios, serían capaces de responder a este reto.

DOI: 10.26754/ojs_zarch/zarch.2021165597